
PRÓLOGO

En la actualidad, a pesar de su enorme importancia, la investigación carece de la rigurosidad requerida para la formulación de políticas públicas. Así, el problema no deja de reproducirse en la realidad de cada individuo que forma parte del “público objetivo”; por esto, las oportunidades son pocas y el problema muy grande como para delegar su eficiencia tan sólo a las buenas intenciones políticas.

La población que depende de las decisiones que se tomen a este nivel es numerosa, pues la brecha social, económica es muy amplia como para basarse en el azar. La validez de las mencionadas buenas intenciones, si se basan en fundamentos sólidos, técnicos, evitarán muchos errores traducidos en mal uso de recursos (económicos, humanos) que repercutirán en el desarrollo del país. Ante los retos políticos de nuestro tiempo, que son numerosos, lo primordial es enfocarse en los detalles. Debido a esto se requieren líderes en las políticas públicas que tengan el coraje de tomar decisiones difíciles, de no sucumbir a presiones de corto plazo y tener la mirada en el resultado final, la calidad de las políticas públicas y el mayor bienestar de los peruanos. Esto no es una tarea simple y requiere de un liderazgo sólido para decidir invertir tiempo y recursos, dejando de lado las precauciones de la política de sobremesa: es mirar el bosque y no sólo el árbol que se tiene ante uno.

Se deben diseñar e implementar políticas públicas nutriéndose de la evidencia empírica, con la pausa necesaria para diseñar, con cuidado, utilizando datos duros y no el requerimiento político del momento, incluyendo la evaluación integral en el proceso de implementación de éstas políticas para hacer lo mejor posible dado lo que se sabe. Esto implica abrirse a la posibilidad de modificar el rumbo si la evidencia no avala la hipótesis inicial. En efecto, la evidencia empírica brinda un diagnóstico de las políticas públicas, de tal manera que se pueden realizar las correcciones pertinentes y mejorar el impacto de las mismas. Requiere además confiar en la posibilidad que se abre ante una labor de por sí difícil, que es planificar adecuadamente las políticas públicas, dado que el pueblo peruano será el mayor beneficiado.

El presente libro muestra el interés y el esfuerzo del Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC) por hacer esto mismo. Los temas tratados aquí son de evidente importancia y el nivel con el cual se ejecutan las investigaciones incluidas es muy alto. Se da de esta manera un paso muy significativo en el diseño de los programas de becas y créditos en educación superior, siendo aún más debido a la coyuntura actual.

La mejora de la educación, la integración social, y asegurar el futuro de los jóvenes depende de que se puedan identificar los problemas con evidencia concreta, que las políticas se diseñen en base a esta evidencia de manera que se dé el mejor uso al tiempo y los recursos.

Desde PRONABEC, la Oficina de Becas de Pregrado, a través del Área de Evaluación y Generación de Evidencia, ha tomado el liderazgo en este tema y ha hecho este primer volumen de una serie de investigaciones que seguramente serán una fuente continua de información para los hacedores de políticas. Es un primer paso, firme y contundente, hacia un actuar más informado, más inteligente de lo que antes había y asegura ser el inicio de una fuente de evidencia que promete ser un referente en la región, por tomarse en serio la generación de conocimiento como parte integral de su rol como servidor público.

Christopher Neilson
Universidad de Princeton
Universidad de Nueva York